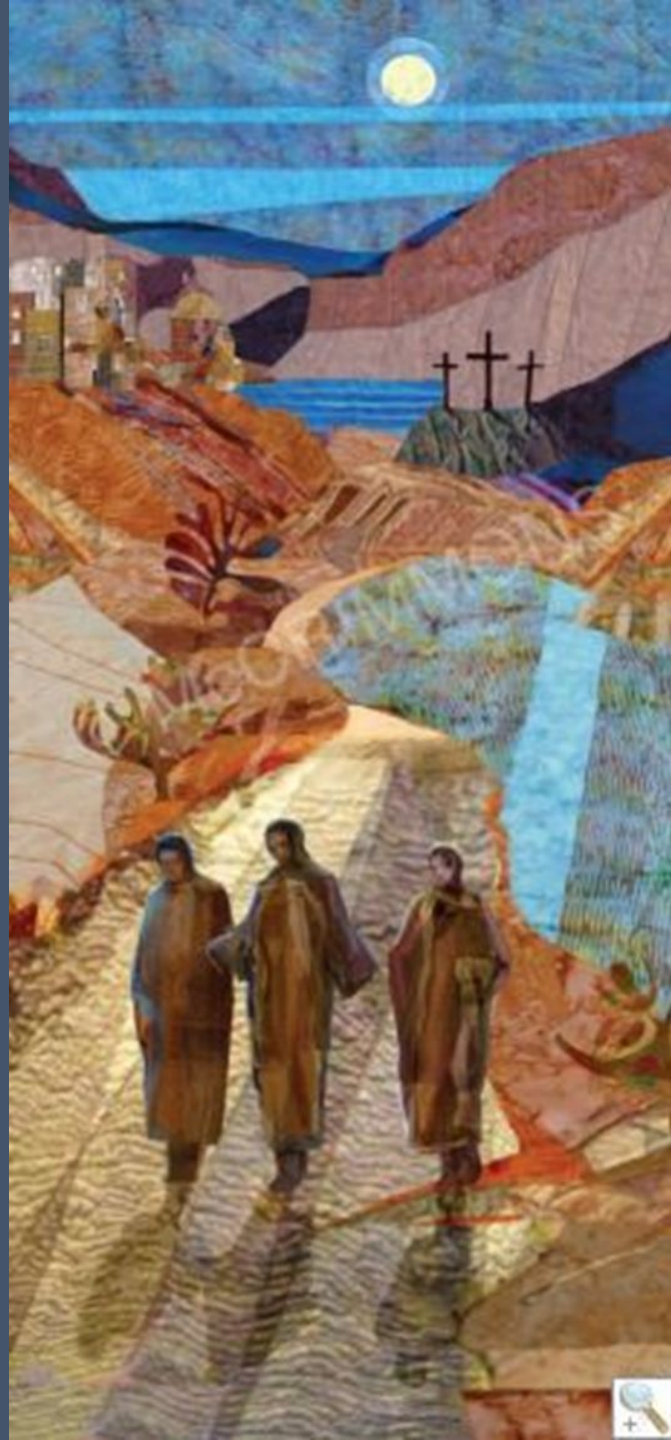
























Hay que estar
en el lugar y en el momento
por si Jesús pasa
y quiere detenerse un ratito.

Hay que estar
con ganas de conversación
en el mediodía de la sed
por si ofrece el agua viva.

Hay que estar
con los ojos fijos
por si quisiera adentrarse
por ellos en el corazón.

Hay que estar
para que descubra la verdad
en la verdad de su Palabra.

Hay que estar prestos a correr
por si conocemos quién es;
y gritar a voz en cuello,
en mediodía de júbilo,
que ha venido.

